

UN NUEVO ERROR DE DESPACHO PROVOCA QUE LOS POLICÍAS SEAMOS LOS ÚLTIMOS EN COBRAR EL AUMENTO DEL 0,5% EN NUESTRAS NÓMINAS

26.03.2024

Hace ya tiempo que en CEP venimos denunciando la deriva de todo lo que tiene que ver con la gestión del personal en Policía Nacional. A la Dirección General de la Policía se lo hemos planteado decenas de veces y en el mejor de los casos se encogen de hombros y acaban reconociendo que no hay nada que hacer. Pero cuando un problema se deja correr acaban pasando cosas. Y esas cosas, como hoy denunciamos, afectan a decenas de miles de compañeros.

Los policías nacionales vamos a ser los últimos funcionarios del Ministerio del Interior en cobrar el aumento del 0,5% de las retribuciones en nuestras nóminas. Tanto el incremento que deberían habernos ingresado ya en marzo como los atrasos correspondientes al periodo comprendido desde enero de 2023. Tal cual. ¿Lo han cobrado en su nómina de marzo los guardias civiles? Sí. Pero nosotros no, por un retraso en la gestión de los expedientes de modificación presupuestaria que ya nos condena a esperar hasta el mes de abril.

Pero, ¿cómo es posible que esto ocurra en pleno siglo XXI?. **Que 70.000 profesionales de la seguridad pública de este país se vean discriminados así respecto a otros compañeros, que se nos condene a esperar un mes más para cobrar ese aumento salarial en las nóminas, es otro escándalo más que exige medidas.** No las tomarán. La culpa, como siempre, será del maestro armero. Nadie asumirá una sola responsabilidad. Nadie pedirá disculpas. Y nadie reconocerá el error. Si les sale gratis, hasta el siguiente...

Por este y por otros motivos, CEP no está asistiendo a las reuniones oficiales con la DGP en materias como la jornada laboral -esa negociación tan secreta como sospechosa en la que nadie, absolutamente nadie, conoce todavía, después de dos meses, qué propone la Administración, por primera vez en la historia de la Policía Nacional- o a las del Consejo de Policía. No mientras no se avance en temas vitales para los compañeros, como el reconocimiento de la profesión de riesgo ([en donde CEP está logrando avances desde Europa](#)), la dignificación de las jubilaciones, las mejoras salariales o el refuerzo de la protección física y jurídica de los policías.

Mientras no plantemos cara a la DGP de forma unitaria, despropósitos como el que hoy contamos se perpetuarán. Volverán a ocurrir. Porque sale gratis castigar a 70.000 policías y sus familias a que sigan esperando otro mes a cobrar en sus nóminas el aumento del 0,5% que les corresponde y que no es ningún regalo. Sabían desde el 8 de febrero que lo tenían que hacer, porque ese día el BOE publicó la Resolución de la Secretaría de Estado de Presupuestos y Gastos dando las instrucciones para el pago a los funcionarios del incremento



retributivo del 0,5% vinculado a la evolución del PIB y de las cuantías adicionales correspondientes a los efectos retroactivos desde el 1 de enero de 2023. **Pero es que esa misma Resolución establecía que, salvo motivos técnicos, el pago debía hacerse ya en febrero.**

Alegaron que en esa fecha ya estaban remitidos los expedientes de las nóminas a Hacienda para su fiscalización y que habría que esperar a marzo, porque la Intervención Delegada impide hacer este pago mediante nómina de incidencia. Tuvieron, por tanto, tiempo de sobra para preparar toda la documentación necesaria y llegar a tiempo al mes siguiente.

Pues bien, ha llegado marzo y mientras los guardias civiles -nos alegramos por ellos, claro está- han cobrado ya las cuantías actualizadas (con un 0,5% más) y los atrasos correspondientes al periodo comprendido desde enero de 2023, los policías nacionales vamos a tener que esperar otro mes más.

El problema de este tipo de errores es el 'coste cero'. Que hay tarifa plana y que no importa cuántas barbaridades ocurran, porque nunca pasa nada. Nadie -por supuesto, en niveles de dirección- va a asumir su responsabilidad. Lo que sí os podemos garantizar es que mientras esto siga así, mientras la DGP no entienda que el factor humano, que los derechos profesionales de 70.000 policías son una prioridad absoluta frente a todo lo demás, y mientras no lance señales inequívocas sobre un

cambio de rumbo, no van a poder contar con CEP para amparar y blanquear una deriva tan preocupante.